



¿Es posible que un exceso de financiación destinado a un número reducido de instituciones de microfinanzas provoque la aparición de “malas” prácticas de microfinanzas?

ADA, diciembre de 2010

Sophie Wiesner, David Quien

El Documento de Trabajo de ADA es una publicación periódica de ADA.
Este segundo número ha sido escrita por Sophie Wiesner y David Quien.

ADA agradece sinceramente a las fuentes de financiación que han proporcionado los datos necesarios para esta investigación haciendo, por tanto, posible la publicación del presente documento.

Esta publicación está protegida por la Ley de 18 de abril de 2001 del Gran Ducado de Luxemburgo sobre derechos de copyright y bases de datos, así como por el resto de normativa aplicable. Queda estrictamente prohibido reproducir un artículo de la presente publicación, total o parcialmente, sin contar con el consentimiento escrito de los autores. Los artículos representan las opiniones de los autores; así pues, son ellos los únicos responsables por sus trabajos.

ADA es una organización sin ánimo de lucro especializada en microfinanzas. Durante más de 15 años, ADA ha compartido su experiencia con socios del Norte y del Sur con el objeto de crear herramientas innovadoras y de calidad que puedan facilitar el acceso a la población pobre del planeta a servicios financieros responsables. Con su conocimiento y competencia, los expertos de ADA contribuyen a la mejora del sector de las microfinanzas.

Para suscribirse, envíe un correo electrónico a: discussion.ada@microfinance.lu
Este documento también puede descargarse desde: www.microfinance.lu



GRAND-DUCHÉ DE LUXEMBOURG

Ministère des Affaires étrangères

Direction de la coopération au développement

**Esta publicación ha sido publicada
con el apoyo del Ministerio de
Asuntos Exteriores – Cooperación
Luxemburguesa al Desarrollo.**

**Concepto: Bizart
Maquetación: Daniel Schildgen, 123concept.lu**

ISBN: 978-99959-690-2-8

**Copyright © ADA –
diciembre de 2010**

LA SERIE DE DOCUMENTOS DE TRABAJO ADA

“¿Es posible que un exceso de financiación destinado a un número reducido de instituciones de microfinanzas provoque la aparición de “malas” prácticas de microfinanzas?” es el segundo número de la serie de Documentos de Trabajo ADA. Cada uno de estos Documentos de Trabajo plantea un tema de interés relacionado directamente con el sector de las microfinanzas. ADA distribuye y presenta el documento en diversas conferencias, seminarios y talleres y también organiza un debate virtual (a través de un foro en internet) para iniciar debates entre profesionales de las microfinanzas. Además del Documento de Trabajo, se publica igualmente un Documento de Seguimiento que resume las reacciones de los participantes y valora sus propuestas para acciones futuras. Esperamos que el intercambio de ideas con ADA, especialmente a través de estos Documentos de Trabajo, siga promoviendo fructíferos desarrollos en el seno del sector de las microfinanzas; esperamos contar con su participación en este intercambio, para lo cual podrá compartir con nosotros sus experiencias y opiniones enviando un correo a la dirección: discussion.ada@microfinance.lu



ÍNDICE

Prólogo por Damian von Stauffenberg	7
Introducción	9
1. La situación de la financiación de las microfinanzas en los últimos años	10
2. Análisis de datos: ¿Existe un exceso de financiación destinado a un número reducido de IMF?	11
2.1 Financiación a través de fuentes VIM	11
2.2 Financiación de IMF de grupo 1, grupo 2 y grupo 3	13
3. Argumentación: ¿Es posible que un exceso de financiación destinado a un número reducido de instituciones de microfinanzas provoque la aparición de "malas" prácticas de microfinanzas?	16
3.1 Perspectiva de las fuentes VIM	16
3.2 Perspectiva de las IMF de grupo 1, grupo 2 y grupo 3	17
4. El desarrollo del sector de las microfinanzas en los próximos años	18
Conclusión	19
Bibliografía	20



PRÓLOGO

Damian von Stauffenberg, Director de MicroRate

Las microfinanzas, que durante mucho tiempo fueron la niña mimada de las instituciones de desarrollo, de los medios de comunicación e incluso, sí, de los inversores privados, se encuentran de repente a la defensiva: ¿Las instituciones de microfinanzas (“IMF” en la jerga del sector) ayudan realmente a los pobres, o los están explotando?

Una agencia de calificación proporciona una posición privilegiada desde la cual buscar respuestas. MicroRate ha calificado a cientos de IMF desde 1996. Esta experiencia me ha convencido de que tanto las malas señales que ahora vemos como el entusiasmo sin fisuras por las microfinanzas que las precedió son en gran medida exagerados. Las microfinanzas nunca han tenido y nunca tendrán el poder de erradicar la pobreza de la faz de la tierra, del mismo modo que las microfinanzas comerciales no se encuentran bajo un maleficio que las empuja a explotar a sus clientes. Sin embargo, como todas las grandes falsedades, ambas declaraciones contienen una parte de verdad suficientemente importante como para hacerlas posibles. Es cierto que el microcrédito es eficaz a la hora de permitir a los más pobres mejorar sus vidas, pero no puede subsanar todas las causas de la pobreza; y, sí, el crédito es una arma de doble filo: en manos de prestamistas incompetentes o sin escrúpulos hará que los pobres sean aún más pobres. Así pues, las microfinanzas hacen frente al doble desafío de mantener tanto las expectativas como los abusos bajo control.

El presente documento explora los problemas de financiación de las instituciones de microfinanzas. La expresión «problemas de financiación» sugiere escasez. Sorprendentemente, la conclusión de este documento es la opuesta. A menudo se dispone de demasiado dinero. El lector no debe imaginar que todas las instituciones de microfinanzas nadan en la abundancia. La mayoría no lo hacen. Pero aquellas que se financian en el ámbito internacional (una pequeña minoría pero que incluye prácticamente la totalidad de las grandes instituciones) tienen problemas para absorber todo el crédito que se les ofrece. ¿Por qué? A lo largo de los últimos tres años las IMF han reducido su ritmo de crecimiento. Siguen creciendo a buen ritmo, pero ya no se duplican cada dos años como muchas de ellas hacían anteriormente. Al mismo tiempo, el sector financiero ha contado con una liquidez sorprendente en numerosos países en desarrollo. Esto ha supuesto que para la mayoría de IMF resultara fácil y barato acceder a financiación a nivel local. Estas dos tendencias se han combinado, reduciendo la demanda de financiación internacional. Por otra parte, el suministro de financiación internacional sigue creciendo. En concreto los vehículos de inversión en microfinanzas (o «VIM») continúan creciendo y expanden de forma agresiva sus préstamos a IMF.

¿Acaso es positivo que se plantee un problema de exceso de financiación? Para las instituciones financieras la respuesta es «¡claro que no!». Un exceso de financiación provoca toda una serie de problemas. Las instituciones crecen más rápido de lo que es prudente y la presión por asignar sus fondos las lleva a rebajar sus requisitos de préstamo. Cada vez más vemos IMF competir por los mismos grupos de clientes, lo que a su vez provoca préstamos múltiples y sobreendeudamiento. Las fuentes de financiación de las IMF tanto públicas como privadas y las propias IMF están aprendiendo a hacer frente a estos problemas. Estudios como el que nos ocupa no hacen sino acelerar el proceso de aprendizaje, en la esperanza de alcanzar un punto en el que se adopten medidas efectivas.



INTRODUCCIÓN

El sector de las microfinanzas viene experimentando años de crecimiento continuo. Tras una desaceleración moderada durante la reciente crisis financiera, se espera que esta tendencia continúe en el futuro.

La financiación, procedente cada vez más de VIM, ha acompañado este crecimiento y ha reforzado algunas dinámicas positivas de crecimiento. Hoy es posible encontrar IMF que rinden correctamente tanto desde un punto de vista financiero como desde un punto de vista social en todas las regiones del planeta, al tiempo que se crean nuevas IMF más innovadoras y saludables. Una cantidad importante de personas que antes quedaban excluidas del sistema financiero están consiguiendo acceder a productos y servicios sofisticados y, con la ayuda de microcréditos, ahorros, seguros y otras herramientas de gestión financiera, progresar y salir de la pobreza.

Sin embargo, la financiación, especialmente aquella procedente de VIM, no ha acompañado por igual el crecimiento del sector y puede haber reforzado también algunas dinámicas negativas de crecimiento. Con frecuencia se sugiere que la mayoría de VIM se centran casi exclusivamente en las IMF de mayor tamaño, con más años de existencia y mayor madurez, y que sólo algunos VIM financian también IMF más pequeñas, jóvenes e inmaduras. Esta selección en cierto modo "descuidada" de instituciones por parte de VIM podría, no obstante, traducirse en una selección en cierto modo "descuidada" de clientes y proyectos por parte de las IMF. Las IMF de mayor tamaño, con más años de existencia y mayor madurez podrían crecer aún más rápido y volverse más competitivas, pero también podrían perder rigor en sus análisis y seguimientos de clientes y proyectos, ofreciendo créditos más arriesgados, créditos al consumo y créditos con finalidades no productivas, contribuyendo así a los problemas de pago y sobreendeudamiento. Por su parte, las IMF más pequeñas, jóvenes e inmaduras pueden tener menos oportunidades de crecer y ser más competitivas, y puede que no vean oportunidades de sobrevivir en el entorno en el que operan; pero al descender a los niveles inferiores del mercado y acceder a áreas de mayor riesgo, aceptando clientes de mayor riesgo y ofreciendo productos y servicios de mayor riesgo, estarán contribuyendo también a los problemas de pago y sobreendeudamiento.

El presente documento de la serie de Documentos de Trabajo ADA se centra precisamente en estos aspectos. La primera parte del documento describe la situación general de la financiación de las microfinanzas en los últimos años. La segunda parte del documento analiza algunos datos sobre la orientación de los fondos procedentes de VIM y discute la cuestión de si en efecto existe un exceso de financiación destinado a un número reducido de instituciones de microfinanzas. La tercera parte del documento formula argumentos desde la perspectiva de los VIM y desde la de las IMF para tratar de responder si es posible que las "malas" prácticas en microfinanzas estén causadas por una tendencia de exceso de financiación destinado a un número reducido de instituciones de microfinanzas. Por último, la cuarta parte del documento ofrece sugerencias para el desarrollo del sector de las microfinanzas en los próximos años.

El objetivo de este documento es iniciar y estimular un debate entre profesionales de las microfinanzas de todo el mundo, por lo que se anima a todos los lectores a ponerse en contacto con ADA para compartir sus ideas, comentarios o preguntas enviando un correo electrónico a la dirección: discussion.ada@microfinance.lu.

1. La situación de la financiación de las microfinanzas en los últimos años

La primera parte del documento presenta la situación general de la financiación de las microfinanzas en los últimos años.

Tal y como muestran los datos de 2008, 2009 y 2010, la financiación de las microfinanzas ha mejorado de manera constante a lo largo de los últimos años: se ha producido un incremento tanto de la financiación procedente de donantes, fundaciones e inversores (es decir, de las fuentes primarias de financiación, sin incluir intermediarios) como de la financiación procedente de VIM (es decir, fuentes secundarias de financiación).

En relación con las **fuentes primarias de financiación**, el estudio sobre fuentes de financiación de microfinanzas del CGAP de 2008¹, que contó con los datos de 54 financiadores (entre ellos donantes bilaterales y multilaterales, fundaciones, instituciones de desarrollo financiero, inversores individuales e inversores institucionales), concluyó que en 2007 se destinaron 11.700 millones USD al sector de las microfinanzas. De esta cantidad, las seis principales fuentes de financiación representaron un 50% del total; un análisis por regiones puso de manifiesto además que Europa del Este y Asia Central, junto con el Sur de Asia, recibían cerca de un 50% del total de financiación. Los principales instrumentos de financiación fueron deuda, fondos propios, garantías de crédito y subsidios; la deuda, que supuso un 63% de la financiación total, fue el instrumento más utilizado.

La crisis financiera no parece haber afectado demasiado al apoyo que reciben las microfinanzas por parte de fuentes de financiación primarias. En el estudio del CGAP de 2009², participaron 61 fuentes de financiación y los fondos destinados a microfinanzas mostraron un incremento del 24%, llegando hasta los 14.800 millones USD en 2008. Los fondos destinados por donantes fueron prácticamente iguales a los procedentes de inversores, lo que refleja la creciente importancia de la financiación procedente de inversores. Las cinco mayores fuentes de financiación volvieron a representar aproximadamente un 50% del total; un análisis por regiones mostró de nuevo que el Sur de Asia, Europa Central y Asia Central seguían siendo los principales destinatarios de los fondos. De nuevo, cerca de dos tercios del total de fondos destinados a las microfinanzas adoptaron la forma de instrumentos de deuda; los subsidios supusieron un 17% del total, los fondos propios un 11% y las garantías un 5%.

En las **fuentes secundarias de financiación**, se observan cifras igualmente sólidas³. Tal y como muestra el estudio anual de MicroRate, los activos totales de VIM crecieron un espectacular 97% hasta alcanzar los 3.900 millones USD. En 2008, volvieron a crecer un 28% hasta los 4.900 millones USD y en 2009 un 22% hasta superar los 6.000 millones USD. Por supuesto, existe una ralentización en la tasa de crecimiento de estas cifras entre 2007 y 2008 y de nuevo entre 2008 y 2009. No obstante, las cifras siguen siendo muy destacables si se tiene en cuenta que, incluso en tiempos de crisis financiera, se crearon once nuevos VIM y fueron capaces de atraer más de 1.000 millones USD en financiación adicional.

Además, tal y como lo refleja el estudio del CGAP sobre VIM de 2009, entre 2007 y 2009 los cinco principales VIM representaron siempre en torno a un 50% de los activos en gestión. Sus inversiones se concentraron principalmente en Europa del Este y en Latinoamérica y dominaron las inversiones de renta fija, con un gran crecimiento de las inversiones de fondos propios.

¹ Ver CGAP (2008).

² Ver CGAP (2009a).

³ Ver MicroRate (2010), CGAP (2009b).

2. Análisis de datos: ¿Existe un exceso de financiación destinado a un número reducido de IMF?

Tras haber descrito los aspectos positivos de la situación de la financiación de las microfinanzas en los últimos años, debemos también considerar los aspectos negativos de este desarrollo.

El estudio de MicroRate antes mencionado considera preocupante que los VIM estén experimentando dificultades a la hora de adjudicar sus fondos. De acuerdo con los autores, el porcentaje de activos de VIM que se destina a microfinanzas está disminuyendo mientras que la liquidez de los VIM va en aumento, y no parece que esta tendencia vaya a cambiar.

Lo que es más, un estudio llevado a cabo por Microfinance Information Exchange (MIX) sugiere que no sólo existe un exceso de financiación por parte de los VIM y también inversores, fundaciones y donantes, sino que existe además una concentración de esta financiación sobre sólo unas pocas IMF. Y no parece que esta tendencia vaya a cambiar.

En la segunda parte del presente documento, analizaremos algunos datos sobre la orientación de los fondos de microfinanzas. Intentaremos descubrir si la mayor parte de la financiación se destina en efecto a sólo unas pocas IMF, en concreto las IMF con más años de existencia y más maduras, con una proporción mucho menor destinada a la masa de IMF, en concreto a las IMF más jóvenes e inmaduras. Para discutir este tema analizaremos primero los siete principales VIM y después veremos los llamados “grupo 1”, “grupo 2” y “grupo 3” de IMF.

2.1 Financiación a través de fuentes VIM

Usando los datos disponibles en MIX, hemos enumerado todas las fuentes de financiación en función de los fondos totales asignados a microfinanzas y hemos identificado las primeras diez fuentes de financiación de la lista. Entre estas diez primeras fuentes de financiación hemos localizado siete VIM y nos hemos centrado en analizar montos vigentes asignados a instituciones de microfinanzas en los años 2007, 2008 y 2009.

En 2007, 2008 y 2009, como muestra la Tabla 1, los primeros siete VIM financiaron a 405 IMF, a 508 IMF y a 574 IMF respectivamente, con montos vigentes de 1.070 millones USD, 1.570 millones USD y 1.600 millones USD.

NÚMERO DE IMF FINANCIADAS, MONTOS TOTALES VIGENTES Y MONTOS PROMEDIO VIGENTES DE LOS SIETE PRIMEROS VIM ENTRE 2007 Y 2009

TABLA 1

	2007	Crecimiento porcentual 2007-2008	2008	Crecimiento porcentual 2008-2009	2009
Número de IMF financiadas	405	25,43%	508	12,99%	574
Montos totales vigentes (en miles USD)	1 066 296	47,54%	1 573 240	1,53%	1 597 321
Montos promedio vigentes (en miles USD)	2 633	17,62%	3 097	-10,14%	2 783

El número total de IMF financiadas por los siete primeros VIM creció, por tanto, un 25% de 2007 a 2008 y un 13% de 2008 a 2009. No obstante, los montos vigentes de los siete primeros VIM crecieron un 48% de 2007 a 2008, pero sólo un 2% de 2008 a 2009, es decir, en tiempo de crisis financiera. Estos desarrollos quedan reflejados en el Gráfico 1.1 y en el Gráfico 1.2.

⁴ Ver MicroRate (2010).

⁵ Ver MIX (2010 a).

⁶ Por desgracia, no hemos podido llevar a cabo un análisis de la totalidad del grupo de las diez primeras fuentes de financiación, ya que sólo ocho de ellas nos proporcionaron sus datos completos.

GRÁFICO 1.1 NÚMERO DE IMF FINANCIADAS POR LOS SIETE PRIMEROS VIM ENTRE 2007 Y 2009

Los siete primeros VIM financiaron a 405 IMF en 2007, a 508 IMF en 2008 y a 574 IMF en 2009. El número total de IMF financiadas creció, por tanto, un 25% de 2007 a 2008 y un 13% de 2008 a 2009.

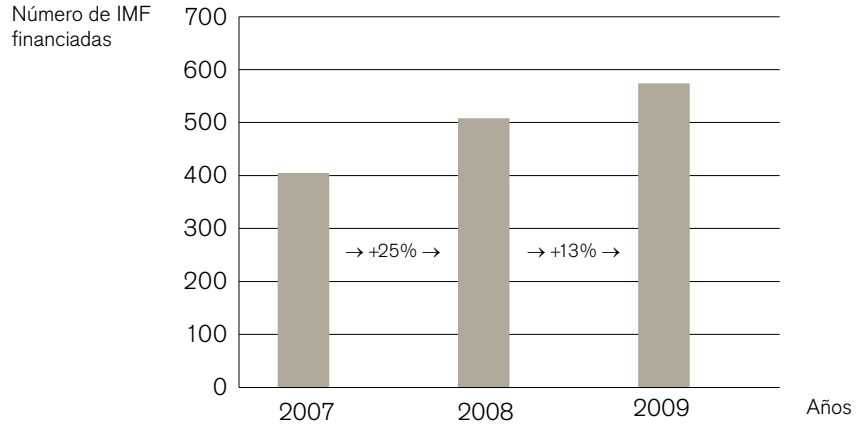
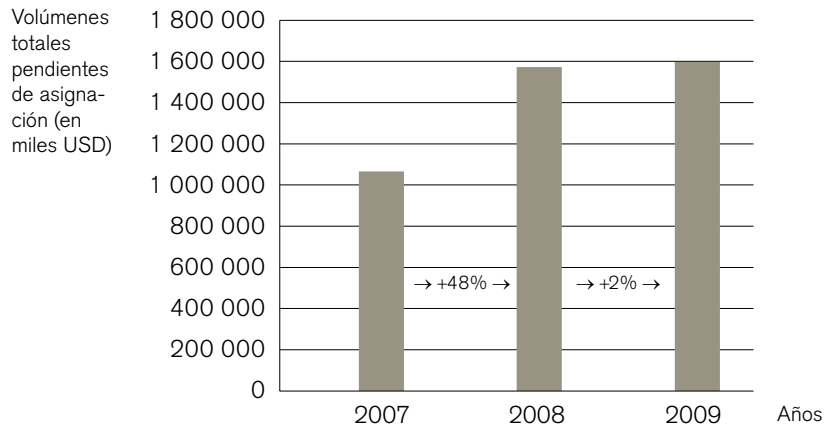


GRÁFICO 1.2 MONTOS TOTALES VIGENTES DE LOS SIETE PRIMEROS VIM ENTRE 2007 Y 2009

Los primeros siete VIM financiaron las IMF con montos vigentes de 1.070 millones USD en 2007, 1.570 millones USD en 2008 y 1.600 millones USD en 2009. Los montos vigentes de los siete primeros VIM crecieron, por tanto, un 48% de 2007 a 2008, pero sólo un 2% de 2008 a 2009, es decir, en tiempo de crisis financiera.

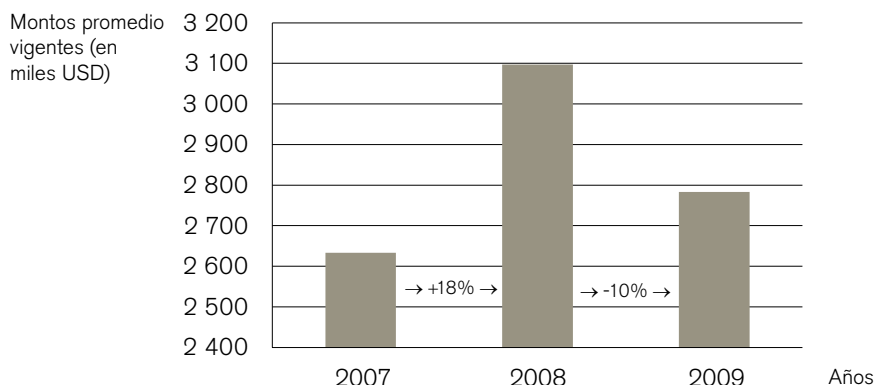


Los montos promedio vigentes de los siete primeros VIM se sitúan en 2,63 millones USD en 2007, 3,10 millones USD en 2008 y 2,78 millones USD en 2009.

Esto se tradujo en un crecimiento de unos 500.000 USD o un 18% de 2007 a 2008, pero en un descenso de unos 300.000 USD o un 10% de 2008 a 2009, es decir, en tiempo de crisis financiera. El Gráfico 2 refleja estas evoluciones.

MONTOS PROMEDIO VIGENTES DE LOS SIETE PRIMEROS VIM ENTRE 2007 Y 2009

GRÁFICO 2



Los montos promedio vigentes de los siete primeros VIM se sitúan en 2,63 millones USD en 2007, 3,10 millones USD en 2008 y 2,78 millones USD en 2009. Esto se tradujo en un crecimiento de 18% de 2007 a 2008, pero en un descenso de 10% de 2008 a 2009, es decir, en tiempo de crisis financiera.

El desarrollo en el número de IMF financiadas y en el monto vigente total asignado a instituciones de microfinanzas de 2007 a 2009 muestra que los siete primeros VIM siguieron apoyando el crecimiento del sector de las microfinanzas incluso durante y después de la crisis financiera.

Sin embargo, los montos promedio vigentes asignados a instituciones de microfinanzas relativamente elevados en el mismo período muestran que este apoyo se centró principalmente en instituciones de mayor tamaño, con más años de experiencia y más maduras, y no en aquellas instituciones más pequeñas, jóvenes e inmaduras: un hecho que queda aún más de manifiesto cuando se tienen en cuenta los siguientes datos.

2.2 Financiación de IMF de grupo 1, grupo 2 y grupo 3

Usando los datos disponibles en MIX, elaboramos una lista de todas las IMF en función de sus activos totales, para a continuación examinarlas con mayor detalle: las IMF de los primeros 250 puestos ostentan activos por un valor de más de 30 millones USD y constituyen nuestro llamado "grupo 1" de IMF; las IMF en los puestos 251 a 400 ostentan unos activos totales de entre 30 millones USD y 10 millones USD y constituyen nuestro llamado "grupo 2" de IMF; el resto de IMF de los puestos 401 en adelante ostentan activos por un valor inferior a 10 millones USD y constituyen nuestro llamado "grupo 3" de IMF⁷.

Tal y como muestra la Tabla 2, en 2007 los montos vigentes de los siete primeros VIM hacia las IMF del grupo 1 se situaron en 918 millones USD, mientras que los montos vigentes a las IMF del grupo 2 y del grupo 3 se situaron en 102 millones USD y 46 millones USD, respectivamente. Del mismo modo, en 2008, los montos vigentes a las IMF del grupo 1 alcanzaron los 1.370 millones USD, los montos vigentes a las IMF del grupo 2 151 millones USD y los montos vigentes a las IMF del grupo 3 56 millones USD. De nuevo, en 2009, las IMF del grupo 1 recibieron unos montos vigentes de 1.360 millones USD, las IMF del grupo 2 unos montos vigentes de 156 millones USD y las IMF del grupo 3 unos montos vigentes de 78 millones USD.

⁷ Hemos usado esta clasificación de IMF porque, hasta la fecha, el sector aún no ha acordado una definición clara y común de organizaciones de "Tier 1", "Tier 2" y "Tier 3".

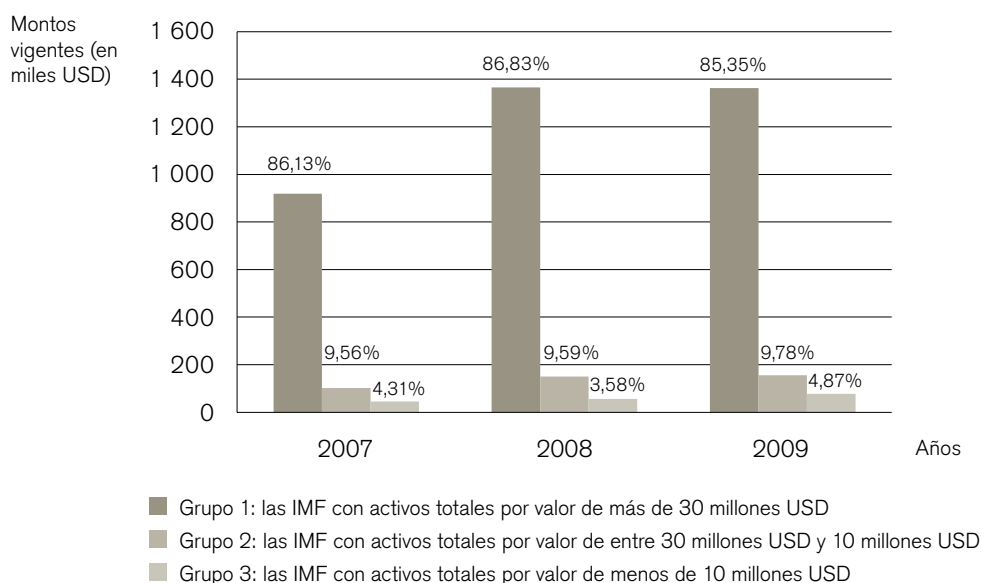
TABLA 2 MONTOS VIGENTES DE LOS SIETE PRIMEROS VIM ENTRE 2007 Y 2009 POR GRUPOS DE IMF

	2007		2008		2009	
	Montos vigentes (en miles USD)	Porcentaje total	Montos vigentes (en miles USD)	Porcentaje total	Montos vigentes (en miles USD)	Porcentaje total
IMF de grupo 1	918 343	86,13%	1 366 088	86,83%	1 363 365	85,35%
IMF de grupo 2	101 902	9,56%	150 817	9,59%	156 196	9,78%
IMF de grupo 3	46 052	4,31%	56 335	3,58%	77 760	4,87%
Total	1 066 296	100%	1 573 240	100%	1 597 321	100%

Cada año entre 2007 y 2009, los montos vigentes al grupo 1 se situaron en torno al 86% del total, los del grupo 2 se quedaron en torno al 10% y los de las IMF del grupo 3, apenas alcanzaron un 4%. El Gráfico 3 ilustra esta distribución.

GRÁFICO 3 MONTOS VIGENTES DE LOS SIETE PRIMEROS VIM ENTRE 2007 Y 2009 POR GRUPOS DE IMF

Cada año entre 2007 y 2009, los montos vigentes al grupo 1 se situaron en torno al 86% del total, los del grupo 2 se quedaron en torno al 10% y los de las IMF del grupo 3, apenas alcanzaron un 4%.



La financiación por parte de VIM en 2007, 2008 y 2009 no sólo se centró en grupos concretos de IMF, sino también en regiones concretas del planeta.

Más en concreto, encontramos que Europa del Este y Asia Central (EECA) y Latinoamérica y el Caribe (LAC) fueron las dos principales regiones en términos de volúmenes totales asignados, seguidas a cierta distancia por el Este de Asia y el Pacífico (EAP).

La Tabla 3 muestra los montos vigentes de los siete primeros VIM por regiones del mundo entre 2007 y 2009. Como puede verse, los montos vigentes destinados a IMF en Europa del Este y Asia Central (EECA) alcanzaron un 49% del total en 2007, un 48% en 2008 y un 45% en 2009. Además, los montos vigentes asignados a Latinoamérica y el Caribe (LAC) alcanzaron un 22% del total en 2007, un 24% en 2008 y un 23% en 2009. Por último, los montos vigentes destinados al Este de Asia y el Pacífico (EAP) alcanzaron un 7% del total en 2007, un 10% en 2008 y un 8% en 2009.

MONTOS VIGENTES DE LOS SIETE PRIMEROS VIM ENTRE 2007 Y 2009 POR REGIONES DEL MUNDO

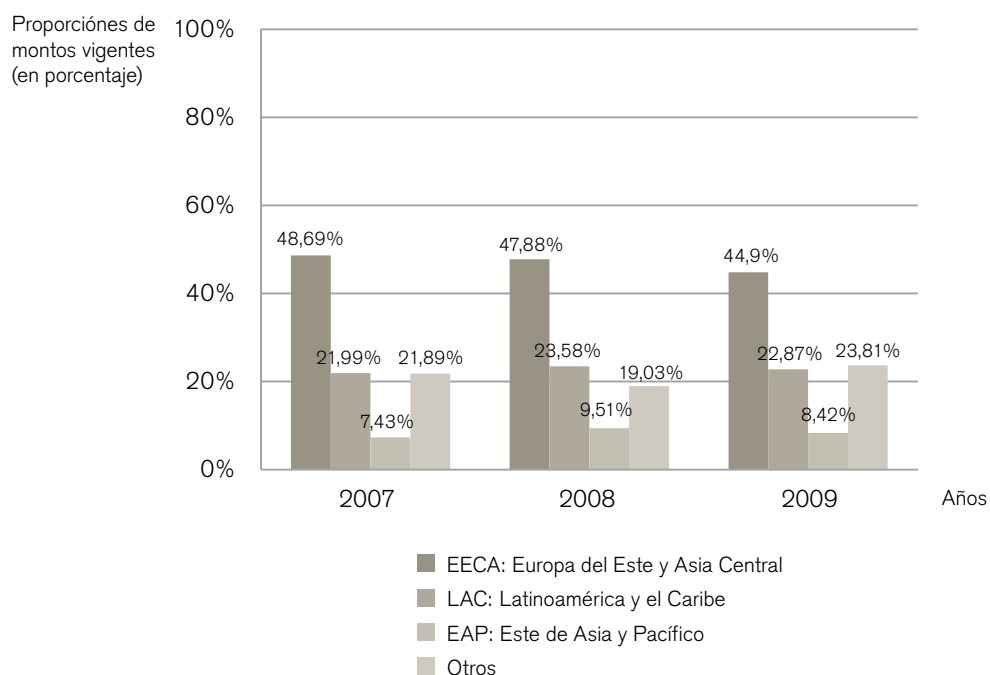
TABLA 3

	2007		2008		2009	
	Montos vigentes (en miles USD)	Porcentaje total	Montos vigentes (en miles USD)	Porcentaje total	Montos vigentes (en miles USD)	Porcentaje total
EECA	519 166	48,69%	753 222	47,88%	717 193	44,90%
LAC	234 451	21,99%	370 978	23,58%	365 258	22,87%
EAP	79 278	7,43%	149 663	9,51%	134 497	8,42%
Otros	233 401	21,89%	299 377	19,03%	380 373	23,81%
Total	1 066 296	100%	1 573 240	100%	1 597 321	100%

Cada año, entre 2007 y 2009, la proporción de montos vigentes destinados a IMF en Europa del Este y Asia Central (EECA), Latinoamérica y el Caribe (LAC) y Este de Asia y Pacífico (EAP), representaron en su conjunto en torno a un 78% del total, mientras que la proporción de montos vigentes destinados a IMF en el resto del mundo supuso sólo aproximadamente un 22%. El Gráfico 4 ilustra esta distribución.

MONTOS VIGENTES DE LOS SIETE PRIMEROS VIM ENTRE 2007 Y 2009 POR REGIONES DEL MUNDO

GRÁFICO 4



Cada año, entre 2007 y 2009, la proporción de montos vigentes destinados a IMF en Europa del Este y Asia Central (EECA), Latinoamérica y el Caribe (LAC) y Este de Asia y Pacífico (EAP), representaron en su conjunto en torno a un 78% del total, mientras que la proporción de montos vigentes destinados a IMF en el resto del mundo supuso sólo aproximadamente un 22%.

La distribución de fondos procedentes de VIM muestra que la mayor parte de esta financiación en microfinanzas se destina en efecto a sólo unas pocas IMF, en concreto las IMF con más años de existencias y más maduras, con una proporción mucho menor destinada a la masa de IMF, en concreto a las IMF más jóvenes e inmaduras ubicadas en zonas donde las microfinanzas son menos maduras. En otras palabras: parecen existir razones válidas para concluir que se está destinado un exceso de financiación a un número reducido de IMF.

3. Argumentación: ¿Es posible que un exceso de financiación destinado a un número reducido de instituciones de microfinanzas provoque la aparición de “malas” prácticas de microfinanzas?

Tras haber demostrado que la mayor parte de la financiación de las siete primeras fuentes de financiación VIM se destina en efecto a las IMF con más años de existencias y más maduras del grupo 1, siendo sólo una proporción mucho menor destinada a las IMF más jóvenes e inmaduras de grupos 2 y 3, ahora necesitamos valorar las posibles consecuencias de dicha tendencia.

Según una reciente entrada en el Microfinance Open Book Blog⁸, las crisis del microcrédito en Nicaragua, Marruecos, Bosnia Herzegovina, Pakistán y muy recientemente también en la India constituyen la explosión de una "burbuja" de las microfinanzas, una "burbuja" que han inflado las IMF que concedieron créditos cada vez mayores a sus clientes sin preguntarles si quiera si eran capaces de gestionarlos. Sin embargo, como los propios profesionales de las microfinanzas admiten en entrevistas, presentaciones y conversaciones informales⁹, esta "burbuja" está vinculada a otra burbuja, una inflada por las fuentes de financiación que concedieron créditos cada vez mayores a las IMF de nuevo sin preguntar siquiera si eran capaces de gestionarlos.

En la tercera parte del documento, presentaremos algunos argumentos para discutir la cuestión de hasta qué punto las “malas” prácticas en microfinanzas pueden ser consecuencia de un exceso de financiación destinado a escasas IMF. Para ello, evaluaremos primero la situación desde la perspectiva de las fuentes de financiación VIM y después desde la perspectiva de las IMF de grupo 1, grupo 2 y grupo 3.

3.1 Perspectiva de las fuentes VIM

Las **fuentes de financiación VIM** hacen frente hoy a la siguiente realidad¹⁰:

Los VIM reciben cada vez más fondos procedentes de diversos tipos de inversores con diversos objetivos de inversión. Con objeto de cumplir las expectativas tanto institucionales como individuales, cada VIM se ve forzado a desarrollar una estrategia detallada. Los VIM se encuentran así ante una situación de abundancia de fondos, pero, al mismo tiempo, ante una situación de presión por los objetivos de asignación y esta situación puede llevar a las fuentes de financiación VIM a no conseguir desarrollar una selección "cuidada y coherente" de IMF.

Los VIM en una situación de abundancia de fondos y presión por objetivos de asignación pueden no conseguir desarrollar una selección “cuidada y coherente” de IMF.

Cuando las fuentes de financiación VIM buscan IMF a las que financiar, descubren que la mayoría de las IMF de grupo 1 (si no todas) están reguladas y supervisadas periódicamente por una autoridad supervisora de acuerdo con determinados criterios predefinidos. Ya han realizado calificaciones financieras y sociales, por lo que disponen de información suficiente y de datos sobre su rendimiento pasado. Sobre esta base, resulta relativamente rápido y sencillo realizar una evaluación de su potencial futuro y su financiación parece conllevar riesgos limitados. Además, la relación con las IMF de grupo 1 tiene una apariencia de profesionalidad. Frente a esto, las fuentes de financiación encuentran que la mayoría de las IMF de grupos 2 y 3 (si no todas) no están reguladas ni supervisadas de manera periódica por una autoridad supervisora. Aún no han realizado calificaciones financieras o sociales, por lo que no disponen de información suficiente ni de datos sobre su rendimiento pasado. Sobre esta base, resulta relativamente lento y complejo realizar una evaluación de su potencial futuro y su financiación parece conllevar en ocasiones mayores riesgos. Además, la relación con las IMF de grupos 2 y 3 parece caracterizarse por una amplia asistencia (también en campos como la gestión, sistemas informáticos, etc.).

⁸ Ver Microfinance Open Book Blog (2010).

⁹ Ver SOS Faim (2010), Microfinance (2010).

¹⁰ Ver Microfinance Focus (2010).

3.2 Perspectiva de las IMF de Grupo 1, Grupo 2 y Grupo 3

Las IMF hacen frente a la siguiente realidad¹¹:

Las IMF de grupo 1 conocen las fuentes de financiación y son conocidas por ellas y son capaces de producir y divulgar datos e información acerca de su institución, lo que les permite establecer las relaciones de financiación adecuadas en el momento adecuado. Se encuentran en una situación en la que disponen de abundantes fondos y tienen fácil acceso a nuevos fondos. Esto les permite crecer a un ritmo cada vez mayor, ser cada vez más rentables y ofrecer condiciones cada vez más competitivas. No obstante, al igual que los VIM, las IMF de grupo 1 también se encuentran ante una situación de presión por ubicar sus fondos, y esta situación puede suponer que las IMF de grupo 1 no sean "suficientemente selectivas".

Tal y como suponemos, las IMF de grupo 1 pueden continuar poniendo en marcha actividades que se solapan, es decir, pueden aplicar su enfoque a las mismas áreas, dirigirse a los mismos clientes y proponer los mismos productos y servicios, lo que puede hacer mucho más fácil que los clientes se vean envueltos en préstamos múltiples. Además, las IMF de grupo 1 pueden ofrecer préstamos al consumo y préstamos con fines no productivos, y pueden involucrarse en un análisis y un seguimiento menos detallado de clientes y proyectos, lo que de nuevo puede facilitar mucho que los clientes se vean envueltos en préstamos superiores a sus medios. De este modo, las IMF de grupo 1 podrían contribuir con su abundancia de fondos al sobreendeudamiento de los clientes y al fracaso de las IMF .

Las IMF de grupos 2 y 3 hacen frente a una situación diferente. Para ellas, encontrar alternativas de financiación constituye un desafío. Las fuentes de financiación definen requisitos mínimos en relación con la antigüedad, tamaño y rendimiento de las instituciones y con frecuencia los aplican a las IMF de grupos 2 y 3 del mismo modo que lo hacen a las IMF de grupo 1. No obstante, las IMF de grupo 2 y de grupo 3 aún no cumplen estos requisitos o no son capaces de proporcionar los datos y la información correspondientes. De este modo, establecer una relación de financiación productiva en el momento adecuado resulta difícil y costoso. Se encuentran en una situación en la que disponen de fondos modestos y tienen difícil acceso a nuevos fondos. Esto no les permite crecer más rápido, ser más rentables ni ofrecer condiciones más competitivas, por lo que esta situación podría traducirse también en que las IMF de grupo 2 y de grupo 3 no consigan ser "suficientemente selectivas".

Tal y como suponemos, las IMF de grupos 2 y 3 pueden no tener otra opción para sobrevivir en el entorno competitivo en que operan que descender a los niveles inferiores del mercado y acceder a áreas de mayor riesgo, aceptando clientes de mayor riesgo y ofreciendo productos y servicios de mayor riesgo. Si bien puede tratarse de un movimiento ocasionalmente deliberado, con gran frecuencia se debe a una falta de los recursos y herramientas necesarios para llevar a cabo un análisis detallado de estos riesgos. De este modo, las IMF de grupos 2 y 3 podrían contribuir también con sus fondos limitados al sobreendeudamiento de los clientes y al fracaso de las IMF.

Aplicando este enfoque parece existir un paralelismo entre la selección en cierto modo "descuidada" de instituciones por parte de las fuentes de financiación, y la selección en cierto modo "descuidada" de clientes y proyectos por parte de las IMF. En otras palabras: parece que existen razones válidas para concluir que las "malas" prácticas en microfinanzas pueden ser consecuencia de un exceso de financiación destinado a un número reducido de IMF¹².

Las IMF de grupo 1 disponen de abundantes fondos y tienen fácil acceso a nuevos fondos. Esto les permite crecer a un ritmo mayor, pero puede significar también que las IMF de grupo 1 no sean "suficientemente selectivas".

Las IMF de grupo 2 y de grupo 3 disponen de fondos modestos y tienen difícil acceso a nuevos fondos. Esto no les permite crecer muy rápido y podría traducirse en que las IMF de grupos 2 y 3 no consigan ser "suficientemente selectivas".

¹¹ Ver CGAP (2010), MIX (2010 a, 2010 b).

¹² Ver CGAP (2010), Le Monde (2010). Como se menciona en el artículo de Le Monde, un reciente estudio llevado a cabo por un equipo del IRD-CIRAD (Institut de Recherche pour le développement and Centre de coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement) concluyó que, en general, 8 de cada 10 préstamos se destinaban a fines no productivos.

4. El desarrollo del sector de las microfinanzas en los próximos años

Lo que es necesario destacar aquí es que esta situación no sería problemática si entre IMF existiera una competencia limpia en términos de financiación, es decir, si las “mejores” IMF recibieran la mayor proporción de fondos y las “peores” IMF la menor proporción. Una competencia limpia que llevara a la consolidación del sector de las microfinanzas y a la eliminación de las instituciones con rendimiento más bajo y menor potencial sería en cierta medida bastante bienvenida. El problema es que no existe una competencia justa entre IMF en términos de financiación. Las IMF de grupo 1 gozan de un mejor acceso a la financiación no porque alcancen siempre los más altos rendimientos y presenten el mayor potencial; del mismo modo, las IMF del grupo 2 cuentan con un acceso limitado a la financiación no porque alcancen siempre bajos rendimientos o presenten el menor potencial. En algunos casos, el rendimiento y potencial de las IMF del grupo 2 son aún mayores de los de las IMF del grupo 1. La cuestión es que las fuentes de financiación, con sus abundantes fondos y su presión sobre los objetivos de asignación, no siempre llevan a cabo una selección “cuidadosa” de instituciones. Además, el problema no causaría tanta preocupación si las IMF de grupo 1, con sus abundantes fondos, se involucraran sólo en “buenas” prácticas e hicieran avanzar al sector de las microfinanzas en su conjunto. El problema es que esta situación de financiación desigual puede a su vez hacer que tanto las IMF de grupo 1 como las de grupos 2 y 3 lleven a cabo una selección menos “cuidadosa” de sus clientes y proyectos, involucrándose en diversas “malas” prácticas de microfinanzas.

Las dinámicas que se describen constituyen desafíos a los que hay que hacer frente con el máximo entusiasmo, movidos por la preocupación por el desarrollo del sector de las microfinanzas en los próximos años. Pero ¿cómo es posible mejorar la asociación entre fuentes de financiación e IMF? ¿Qué puede hacerse para crear mayores oportunidades, en especial para nuevas IMF que presentan gran potencial?

Las calificaciones de las IMF pueden desempeñar un papel crucial en este contexto, del mismo modo que los sellos de calidad para los VIM. Las calificaciones permiten a las IMF comunicar sus fortalezas y debilidades y ayudan a los VIM a tomar decisiones en relación con la asignación de sus fondos. Del mismo modo, los sellos de calidad permiten a los VIM comunicar sus fortalezas y debilidades y ayudan a los inversores a tomar decisiones en relación con la asignación de sus fondos. Las calificaciones y los sellos de calidad contribuyen a la transparencia general en el sector, pero para que sean eficaces y desempeñen su función de selección y disciplina debe responderse con mayor detalle a preguntas como qué informaciones y datos deben contener estas evaluaciones y etiquetas, cuánto deben costar y quién debe pagarlas.

Otra contribución importante al desarrollo del sector de las microfinanzas sería establecer un número mayor de VIM con una estructura que les permita gestionar sus riesgos de manera más eficaz, lo que se traduciría en una capacidad para asumir más riesgos en primer lugar (por ejemplo, haciendo que las acciones de una clase garanticen las acciones de otra clase). Estos VIM podrían presentar una mayor tendencia a invertir en IMF de menor tamaño, más jóvenes e inmaduras, lo que podría ayudar a crecer a las nuevas IMF que presenten gran potencial, haciéndolas más rentables y capaces de ofrecer condiciones más competitivas.

Por otra parte, además de los fondos comerciales, el sector necesita también de fondos de subvención para hacer frente a una asistencia técnica independiente pero complementaria de la financiación. A tal fin, debe crearse un mayor número de organizaciones que ofrezcan asistencia técnica (por ejemplo medidas de creación de capacidad, apoyo a la gestión, desarrollo de indicadores y herramientas, etc.), en concreto para IMF más pequeñas, jóvenes e inmaduras, al tiempo que se ofrece una mejor promoción a las ya existentes.

Conseguir estos objetivos requiere aunar esfuerzos procedentes de todas direcciones. Debatamos ahora el mejor modo de hacer frente a este desafío.

Una contribución importante al desarrollo del sector de las microfinanzas sería establecer un número mayor de VIM con una estructura que les permita gestionar sus riesgos de manera más eficaz. Estos VIM podrían presentar una mayor tendencia a invertir en IMF de menor tamaño, más jóvenes e inmaduras.

CONCLUSIÓN

Este segundo Documento de Trabajo ADA ha analizado algunos datos sobre la dirección de la financiación en microfinanzas y ha descubierto que es cierto que existe un exceso de financiación destinado a un número reducido de IMF. Los montos promedio vigentes de los siete primeros VIM se situaron en 2,63 millones USD en 2007, 3,10 millones USD en 2008 y 2,78 millones USD en 2009. Además, cada año cerca de un 86% de los montos vigentes de los siete primeros VIM se ha destinado a las primeras 250 IMF, en torno a un 10% se ha destinado a las siguientes 150 IMF y sólo en torno a un 4% se ha destinado a las IMF restantes. Por último, cada año entre 2007 y 2009 la proporción de montos vigentes asignados a IMF en Europa del Este y Asia Central (EECA), Latinoamérica y el Caribe (LAC) y Este de Asia y Pacífico (EAP), representaron en su conjunto en torno a un 78% del total, mientras que la proporción de montos vigentes asignados a IMF en el resto del mundo supuso sólo aproximadamente un 22%.

El documento ha formulado algunos argumentos desde la perspectiva de los VIM y desde la perspectiva de las IMF, y ha sugerido que parecen existir razones válidas para concluir que las “malas” prácticas en microfinanzas pueden ser consecuencia de un exceso de financiación destinado a un número reducido de IMF. Para VIM con abundantes fondos a su disposición y una fuerte presión por sus objetivos de colocación, evaluar el rendimiento pasado y el potencial futuro de las IMF más grandes y maduras es por naturaleza más fácil y menos costoso; al mismo tiempo, financiar a IMF más pequeñas e inmaduras parece implicar más riesgos. No obstante, los VIM que concentran su financiación sobre las IMF de más edad y más maduras pueden provocar lo siguiente: las IMF de mayor tamaño, con más años de existencia y mayor madurez podrían crecer más rápido aún y hacerse más competitivas, pero también podrían perder rigor en sus análisis y seguimientos de clientes y proyectos, ofreciendo créditos más arriesgados, créditos al consumo y créditos con finalidades no productivas, contribuyendo así a los problemas de pago y sobreendeudamiento de los clientes. Entretanto, podrían presentarse menos oportunidades de crecimiento para las IMF más jóvenes e inmaduras, por lo que podrían no tener otra opción para sobrevivir en el entorno en que operan que descender a los niveles inferiores del mercado y acceder a áreas de mayor riesgo, aceptando clientes de mayor riesgo y ofreciendo productos y servicios de mayor riesgo. De nuevo, todo esto contribuye al sobreendeudamiento de los clientes.

El documento termina realizando ciertas sugerencias sobre cómo mejorar la asociación de VIM e IMF y cómo crear nuevas oportunidades, en concreto para nuevas IMF que presenten gran potencial. Indica que las calificaciones de IMF y los sellos de calidad para VIM, la creación de nuevos VIM con una estructura que permita una gestión más eficaz del riesgo, así como el apoyo de más organizaciones que ofrezcan asistencia técnica pueden ser contribuciones importantes en este contexto, pero que para conseguir estos objetivos se requieren esfuerzos conjuntos.

Tal y como se ha mencionado al comienzo, el objetivo de este documento es iniciar y estimular un debate entre profesionales de las microfinanzas de todo el mundo, por lo que se anima a todos los lectores a ponerse en contacto con ADA para compartir sus ideas, comentarios o preguntas enviando un correo electrónico a la dirección: discussion.ada@microfinance.lu.

BIBLIOGRAFÍA

CGAP (2008): "Who is Funding Microfinance? – Results of the First Global Survey of Funders' Microfinance Portfolio", Presentación del CGAP, noviembre de 2008.

CGAP (2009a): "Microfinance Funding Continues to Grow – Results of the 2009 Microfinance Funder Survey", Presentación del CGAP, noviembre de 2009.

CGAP (2009b): "2009 MIV Survey – Main Results", Presentación del CGAP, agosto de 2009.

CGAP (2010): "Growth and Vulnerabilities", *Focus Note*, N° 61, febrero de 2010.

Fajury et al. (2010): *Taking the Good From the Bad in Microfinance: Lessons Learned From Failed Experiences in Latin America*, de próxima aparición.

Le Monde (2010): "Avis de tempête dans le monde de la microfinance indienne", 15 de noviembre de 2010.

Microfinance Focus (2010): Entrevista con Steve Evers, Director de Triple Jump, por Shaun Chan, *Microfinance Focus*, junio de 2010.

Microfinance Open Book Blog (2010): "We need a Public Credit Bureau on Microcreditors", Contribución de David Rodman, marzo de 2010. http://blogs.cgdev.org/open_book

MicroRate (2010): "State of Microfinance Investment – The MicroRate 2010 MIV Survey", *MFInsights*, julio de 2010

MIX (2010): "Microfinance Funders Profiles – A Short Guide for Young and Small Institutions Still Looking for a Match", *MIX Data Brief*, N° 6, junio de 2010.

MIX (2010): "Is microfinance Growing Too Fast?", *MIX Data Brief*, N° 5, junio de 2010.

SOS Faim (2010): Entrevista con Hugo Coudéré, Director General de Alterfin, por Pierre Coopman, *Défis Sud*, septiembre de 2010.



ADA compensa las emisiones de CO2 generadas por las impresiones de sus publicaciones apoyando proyectos de protección al medio ambiente a través de MyClimateLux.

Para suscribirse, envíe un correo electrónico a:
discussion.ada@microfinance.lu
Este documento también puede descargarse desde:
www.microfinance.lu

Copyright © ADA –
Diciembre de 2010

